

F092 IMPORTANCIA DE TRANSFERIR LA CONCIENCIA AL VACÍO

IMPORTANCIA DE TRANSFERIR LA CONCIENCIA AL
VACÍO (9:27)

Samael Aun Weor

F092 IMPORTANCIA DE TRANSFERIR LA CONCIENCIA AL VACÍO

FRAGMENTO DE TRANSCRIPCIÓN INEXISTENTE EN LA 1ª EDICIÓN
DEL 5º EVANGELIO

TÍTULO EN LA 2ª EDICIÓN DEL QUINTO EVANGELIO DE A.G.E.A.C.
(2019):

IMPORTANCIA DE TRANSFERIR LA CONCIENCIA AL VACÍO (9:27)

NÚMERO DE FRAGMENTO: F092

FUENTE EN AUDIO:DESCARGAR

CALIDAD DE AUDICIÓN:REGULAR

DURACIÓN:9:27

CORRELACIÓN TEXTO/AUDIO:AUDIO AJUSTA TOTALMENTE A LA
TRANSCRIPCIÓN

FECHA DE GRABACIÓN:1977/??/??

LUGAR DE GRABACIÓN:CIUDAD DE MÉXICO

CONTEXTO:SIN DETERMINAR

FUENTE DEL TEXTO:EQUIPO DE www.gnosis2002.com

>IA< Respiran como respiran los niños recién nacidos. Ustedes saben muy bien
cómo respiran los niños recién nacidos. Se han visto millones de niños recién
nacidos y saben cómo respiran ellos.

Ahora entréguese totalmente a su Dios, cada uno a su Dios interno. Olvídense de
este mundo vano y denso, y de todas las cosas de la mundanalidad. Entréguese
en los brazos de su propio Dios interior profundo.

Desilusionense del mundo totalmente, sientan una gran desilusión por las cosas del mundo. Completamente desilusionados del mundo, entréguese a su Dios, a su Dios interno.

Tiene que haber una gran desilusión del mundo para que se entreguen a su Dios. Porque mientras alguien no ha experimentado la verdad, está tibio para trabajar, no trabaja con ganas sobre sí mismo en la disolución del Ego. Pero cuando alguien ha experimentado la verdad, pues trabaja con ganas de verdad.

De allí en adelante ya no quiere sino autorrealizar en sí mismo la verdad.

Así pues, el objetivo de estas prácticas es llegar a experimentar un día la verdad; para eso son estas prácticas. Se trata de aprender a escuchar el Mantram que resuena en todo lo creado, el mismo Mantram se lo lleva a uno.

El cuerpo queda dormido, pero la Esencia, la Conciencia, tiene que desembotellarse para llegar a esa experiencia mística de lo real.

Hay necesidad de llegar a experimentar eso que no es del tiempo, eso que está más allá del cuerpo, de los afectos y de la mente; eso que es la verdad.

Se necesita que la Conciencia se desembotelle, se escape de entre el Ego, porque en ausencia del Ego, se experimenta la verdad.

Hay que llegar a la experiencia del Vacío Iluminador. En realidad de verdad, el Vacío Iluminador está mucho más allá del cuerpo, de los afectos y de la mente.

La experiencia del Vacío Iluminador es formidable, maravillosa, pero sí les digo a ustedes, mis queridos amigos, que el Vacío Iluminador no es sino la antesala, el vestíbulo de la Talidad. ¡La Talidad es La Gran Realidad!.

Cuando la Conciencia se sumerge entre el Vacío Iluminador, es como una gota cayendo en el océano; siente disolverse todo entre el gran océano de la vida libre en su movimiento. Muchos se aterrorizan al ver que la Conciencia se va ampliando cada vez más y se regresan.

Pero los que tienen valor continúan hacia adelante, hasta que entran en la Talidad, es decir, en La Totalidad, en la vida libre en su movimiento.

El mundo de la relatividad y el Vacío Iluminador son los dos polos de una misma cosa, la tesis y la antítesis, lo positivo y lo negativo. Hay que pasar más allá, a la Talidad, que es la síntesis, que está más allá del Vacío Iluminador y muchísimo más allá de la maquinita esta de la relatividad del tiempo.

Pero antes que todo, hay que aprender a transferir la Conciencia. La Conciencia está donde uno la transfiera. Si uno la transfiere a una cantina, allí estará en la cantina; si uno la transfiere al Zócalo, en el Zócalo estará, y uno está donde esté la Conciencia.

Si uno deposita la Conciencia en el Vacío Iluminador, allá va a dar. Uno está donde la Conciencia sea transferida, sea depositada.

Así también, existe una fuerza que es la de la contratransferencia, que no lo deja a uno transferir la Conciencia a donde quiera. Pero para vencer a la contratransferencia, se necesita del análisis transaccional y del análisis estructural.

¿Qué se entiende por análisis transaccional? Pues hay que analizar cuál es el detalle o los detalles, que dentro de uno mismo no le dejan transferir la Conciencia al Vacío Iluminador. Hay que descubrir cuáles son esos detalles que están adentro de uno mismo y que no le dejan proyectar o transferir la Conciencia al Vacío Iluminador.

Ese es el análisis transaccional. Si uno descubre cuáles son los motivos por los cuales no puede transferir la Conciencia, los comprende, y si los comprende, los elimina.

Existe también el análisis estructural. Hay que analizar las estructuras de la mente cuando se está dificultando transferir la Conciencia al Vacío Iluminador. Cuando uno quiere tener la mente quieta y en silencio y no puede, tiene que analizar las estructuras de la mente para ver qué es lo que está obstaculizando; conocer las estructuras de la mente a ver qué pasa, observarse a sí mismo para ver qué sucede.

Así, estos dos análisis, transaccional y estructural, le permiten a uno vencer la fuerza de la contratransferencia. Vencida esa fuerza, uno puede quedar quieto y en silencio con su mente. Entonces la Conciencia es depositada en el Vacío Iluminador para experimentar eso que no es del tiempo, eso que está más allá del cuerpo, de los afectos y de la mente.

Quien llegue a experimentar la verdad trabajará después terriblemente sobre sí mismo para realizar la verdad.

La gente es fría, tibia, en el trabajo sobre la desintegración del Ego, debido al hecho concreto de que no han experimentado todavía la verdad.

Pero deben esforzarse ustedes en llegar a esa experiencia mística de la realidad.

Sepan ustedes que, cuando uno logra pasar más allá del cuerpo, de los afectos y de la mente, experimenta un elemento que transforma radicalmente, un elemento que no es del tiempo.

Desgraciadamente, ustedes han vivido en el tiempo y no conocen la verdad.

Las familias humanas surgen en el tiempo y se pierden en el tiempo para volver a surgir y aparecer en este mundo y volver a perderse en el tiempo.

Se juntan las familias humanas a través de los siglos, desaparecen y luego vuelven a reaparecer más allá en el tiempo, siempre repitiendo sus mismas miserias, sus mismos problemas, sus mismas desgracias.

Hay necesidad de pasar más allá del tiempo. Hay necesidad de pasar al otro lado del río. Hay necesidad de vivir en eso que no es del tiempo, en eso donde reina la plenitud, la verdadera felicidad, la verdadera dicha.

Pero a ustedes los veo aquí en el tiempo. Hay necesidad de escaparse del tiempo, pasar más allá del tiempo, pasar al otro lado del río. Sepan que al otro lado del río reina la felicidad. En este lado del río reina la amargura, el dolor.

Necesitan experimentar la verdad para que trabajen después realmente, fuertemente, sobre sí mismos, con ganas de verdad. Pero mientras no hayan experimentado la verdad, pues les falta eso, y por eso son débiles y no trabajan sobre sí mismos, porque nunca han experimentado nada nuevo.

Por eso están tibios, muy tibios, por falta de la experiencia de la verdad.

Esa es la cruda realidad de los hechos, mis estimables amigos.

Así pues, esta es la clase que les he dado por ahora.

¡¡¡Paz Inverencial!!! >FA<